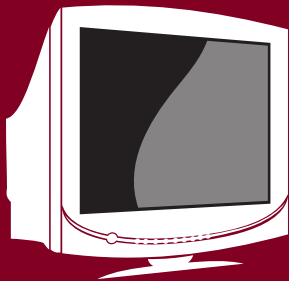


CONVERSIÓN DE MONITOR INDUSTRIAL

De CRT a LCD



El “tubo de rayos catódicos” (CRT) ganó popularidad en la década de 1990. En un CRT, se calienta un filamento metálico, lo que hace que la superficie del filamento emita electrones. Estos electrones se aceleran mediante un cañón de electrones disparado contra la pantalla. El interior de la pantalla queda cubierto de “fósforos” que emiten luz cuando se exponen a la radiación. Controlando qué píxeles brillan, el CRT produce imágenes, parecido a cómo los puntos en la página de un periódico forman imágenes.



La “pantalla de cristal líquido” (LCD) se lanzó al mercado en las décadas de 1950 y 1960, y fue popular durante la década de 1980. La pantalla LCD funciona mediante filtros. Detrás de la pantalla se pone una lámpara o serie de lámparas que emiten luz, por lo general luz blanca. Cada píxel de la pantalla LCD puede filtrar muchas longitudes de onda de luz diferentes, cambiando los colores y creando imágenes.

¿Cuáles son los beneficios de hacer la conversión a LCD?



Pesa menos



Tiene mayor resolución



Usa menos energía



No hay quemado

¡Tan fácil como contar 1, 2, 3... 4!

1

Desmunte la unidad del CRT y deseche el tubo de imagen y la pantalla del CRT.

2

Ponga una nueva pantalla LCD compatible en la unidad, conecte el mazo de cables.

3

Vuelva a instalar la unidad convertida en el sistema original.

4

EMPIECE A DISFRUTAR DE LOS BENEFICIOS

ICR
Partners in Productivity

La conversión de monitores CRT a LCD dio lugar a un 80 % menos de consumo de energía y 80,000 horas más de funcionamiento.